

"En la sociedad que se renueva continuamente lo que madura es un sistema o marco dentro del cual tiene lugar la innovación continua, la renovación y el renacimiento".

John W. Gardner

"Evolución Constante. El Individuo y la Sociedad".

EL INVESTIGADOR Y EL ESPIRITU DE RENOVACION

Así como la renovación social depende, en esencia, de los individuos, la renovación en ciencia depende de la actitud de los investigadores. El investigador que desea renovarse debe establecer un diálogo interminable entre sus potencialidades, las exigencias de su campo científico y las exigencias que él mismo debe establecer en el medio que le rodea. Por potencialidad de un investigador podría entenderse su capacidad intelectual, su destreza, su convicción y su voluntad de triunfo.

Las instituciones científicas se renuevan gracias a investigadores impacientes e insatisfechos de la realidad existente. Me refiero a la insatisfacción serena y a la impaciencia meditada frente a los problemas no resueltos. Esta actitud debe ser aún más fuerte y vigorosa cuando se refiere a un investigador laborando en un país subdesarrollado.

Los estímulos motivadores no pueden ser transfundidos de un individuo a otro. Generalmente estos estímulos son el resultado del ambiente que les rodea, de los investigadores o maestros que le entrenaron, de la presencia o carencia de oportunidades, de su actitud frente a los compromisos y, en síntesis, de su actitud frente a la vida misma.

¿Cómo podría estimularse el espíritu de renovación en el investigador? En primer lugar —y esto es lo más importante— creando a su alrededor un ambiente propicio a sus facultades creadoras. Nuestra sociedad debe ser hospitalaria para sus hombres y mujeres con capacidad creadora, asumiendo una actitud más receptiva a sus actividades, permitiéndoles gran libertad para indagar, para divagar, para expresar sus ideas, sin tener en cuenta

su aceptabilidad o valor tradicional. Las semillas de la renovación son las nuevas ideas, los nuevos puntos de vista y el nuevo modo de hacer las cosas. La apatía y una mengua de los impulsos motivadores, son en cambio las primeras señales de un espíritu de renovación que declina. La apatía de los investigadores conduce irremisiblemente a la momificación de las instituciones científicas. Son también estímulos motivadores de renovación, la asistencia a congresos y certámenes internacionales en donde el investigador tenga oportunidad de enfrentarse a la crítica científica especializada; el ingreso al medio, por períodos breves, de investigadores de estatura científica internacional ampliamente reconocida, y la realización de visitas en el exterior a instituciones científicas de primera categoría. No obstante, una vez existentes estas circunstancias, la renovación del investigador será siempre función lineal de sus motivaciones, de sus signos, convicciones y de los valores jerárquicos que se ha establecido dentro del campo de la ciencia. La única estabilidad posible en el investigador es la estabilidad dinámica, la estabilidad cinética, la estabilidad en movimiento.

Orlando J. Castejón Sandoval.